CONTRALOR POSTAL 1305

Dirección
Redacción
y Administración
CALLE 56 Nº 989
Giros y valores a
DOMINGO D'AGOSTINO



PERIODICO SEMANAL ANARQUISTA

CUARTA EPOCA — LA PLATA, SABADO 21 DE MAYO DE 1932 — N.o 5

EL PRESIDIO
USHUAIA
DEBE SER
SUPRIMIDO
Su existencia
SIGNIFICA
OPROBIO

Revolución Libertaria

La insostenible posición a que lleva a los pueblos la catastrófica descomposición del capitalismo, el cúmulo de desastres y miserias que pesa sobre las masas hambrientas, la bancarrota financiera de los estados, en Sud América sobre todo, las amenazas de guerra inminente. las dictaduras que se suceden con su corolario de crímenes, todo eso que gravita terriblemente sobre la vida de las masas, ha puesto ante ellos, como única solución salvadora, la de la revolución social.

Que se reconozca o no la legitimidad de las demandas revolucionarias, sea que se anhele su triunfo o se la tema con terror, lo cierto es que no cabe dudar de la posibilidad de una profunda revolución que transforme totalmente la estructura social, cambiando las normas de relación entre los hombres.

Nosotros, anarquistas, hemos pugnado siempre por esa fundamental transformación que ahora se impone como inevitable y necesaria, para millones de oprmidos. Siempre y en todas partes hemos denunciado la falacia de las salidas reformistas, la vaciedad de las fórmulas democráticas y hemos proclamado la virtud renovadora de la acción directa y la conquista revolucionaria.

Antes, mucho antes que la bancarrota del régimen fuera tan evidente, cuando el capitalismo y la democracia se desenvolvían en plena normalidad, cuando las lacras del capitalismo y la autoridad no habían llegado a la intensidad actual, los anarquistas no dejaron de sostener, frente a muchos pretendidos sabios de la economía y la política, que era un deber y una necesidad trabajar una conciencia subversiva en el pueblo, impulzarlo a rebelarse en contra de la opresión que lo ha golpeado en todos los tiempos.

Ahora el torbellino de los hechos obliga a decidirse por la revolución a tantos que la repudiaban o creían fantástica. Reformistas de ayer y de hace un rato se convierten en fervientes revolucionarios y hasta pretenden ser los únicos legítimos. Los oportunistas más sagaces, los que mejor ventean la atmósfera, se apresuran a virar a la izquierda. Señal que la tormenta social se aproxima.

En tales momentos es cuando más claramente deben definirse los objetivos. ¿Qué se desea, hacia donde encarrillar el movimiento, qué fines han de proponerse las masas que harán la revolución?

Sabemos que los acontecimientos sociales no se dirigen como se dirige un vehículo. Hay dificultades imprevistas, circunstancias que tuercen el rumbo. Por lo mismo, hay que tener siempre delante la finalidad guiadora para no desviarse de la ruta.

Y bien. La revolución que merezca ese nombre debe proponerse liquidar toda explotación y todo dominio del hombre por el hombre. Debe ir contra el privilegio económico, el capitalismo y contra el privilegio político, el Estado. Así como no ha de quitarse una categoría de burgueses para poner otra, tampoco se ha de reemplazar una especie de burócratas por otra especie, sea roja o amarilla.

La revolución social será obra de los proletarios. Que ellos, mediante sus organismos específicos de producción y distribución, asuman la tarea de construír la nueva sociedad. Nada tiene que hacer en esa formidable labor la dictadura política erigida en nombre del proletariado pero que pesará sobre el como las dictaduras actuales.

Tomar posesión de la riqueza social, organizar la defensa revolucionaria, proveer a las necesidades primordiales de la población, son funciones que corresponden a los organismos obreros de la ciudad y del campo. La obra revolucionaria más eficaz será la que desarrolle la voluntad y las aptitudes para tales funciones.

Frente a la descomposición burguesa urge prepararse a la lucha y precaverse de la peligrosa desviación dictatorial. Propiciamos hoy como siempre la revolución contra todas las trabas y privilegios sociales. La revolución libertaria cuya finalidad lógica es la realización del comunismo sin burocracia, sin autoridad gubernamental, el comunismo anárquico.



Contra la consumación de una infamia judicial

Hace cuatro años que los compañeros A. Scarfó, Oliver, Mannina, Simplicio y Marino de la Fuente sufren en la cárcel las consecuencias de una trama policial urdida por el siniestro Santiago, entonces guardián del orden y hoy delincuente prófugo.

Con la complicidad de jueces y fiscales obsecuentes prosperó la trama convertida en proceso y dió lugar a que contra esos compañeros se dictara una de las condenas más bárbaras que se registran en los anales judiciales.

Conociendo solo ciertas peripecias del largo proceso, basta para formarse una idea de su inconsistencia y de la malvada intención de hundir de cualquier modo a los acusados. Se hace responsables a Scarfó y Oliver de una bomba estallada junto a la catedral y que dió muerte a un transeunte que pasaba en el momento. A nadie se detuvo en el lugar del hecho y fué mucho más tarde que se allanó la pieza de Scarfó, donde fué encontrado un cajón con dinamita y que debió haber sido remitido desde Córdoba por los hermanos de la Fuente. Con eso y algunos materiales químicos y recortes de diario se fabricó la acusación.

No vamos a enumerar todas las contradicciones y lagunas de esta. Basta con un hecho para dar una idea de lo que aquello significa: el primer fiscal a quien se dió vista, expidióse pidiendo dos años para Scarfó y Oliver por tenencia de explosivos y absolución para los demás procesados. Este dictamen no agradó al juez y se pasó la causa a otro fiscal, el cual, comprendiendo lo que de el querían acusó por homicidio y pidiendo prisión perpetua para los dos primeros y 15 años para cada uno de los otros.

Llega la dictadura, se sofoca toda campaña solidaria y el fallo se produce: prisión perpetua para A. Scarfó y Oliver y 10 años para los demás.

Apelado el fallo, el fiscal de Cámara pide su rechazo y dictamina aproximadamente como el primer fiscal. Ahora, la decisión que no tardará en producirse, está en manos de los camaristas.

No obstante el dictamen fiscal, no debe fiarse en el fallo espontáneo de los jueces. Hay infuencias poderosas que trabajan su ánimo, más poderosas que los considerandos legales. Recuérdese que durante la dictadura se hizo desde arriba la campaña más infame contra los encausados. Es un caso de venganza de clase, de represión al anarquismo y los intérpretes de la ley no dejarán de tenerlo en cuenta.

Queda entonces la esperanza de una fuerte campaña solidaria, un movimiento de opinión desde diversos sectores que de a los jueces la sensación de una fuerte corriente de pueblo en favor de los cinco rebeldes cuyo sacrificio requiere la reacción.

Levantemos desde todas las tribunas y en todos los tonos la demanda de libertad de nuestros compañeros.

El Comité Pro Presos Sociales, con sede en Tucumán 3120, capital, ha iniciado esa campaña y requiere la activa solidaridad de todos.

Un funcionario modelo

Este fascista y futbolístico intendente platense nos obliga ocuparnos demasiado de su pintoresca persona. Ha tomado muy serio su papel de autoridad y por exhibirlo hasta se sale de su jurisdicción.

Ya es bastante que se haya hecho valer de la policía para arrojar un día bruscamente de la feria, a los quinteros que trajinaron duramente para traer un poco de verdura. Pero el intendente no se conforma con su autoridad municipal y como aficionado trabaja también de policía, llegada la ocasión.

La ocasión se produjo días pasados cuando dos presos trataban de obtener la libertad echando a correr desde el interior de la Asistencia Pública. Lograron zafarse de las esposas y de no mediar la canalla que se interpuso, ambos hubieran logrado su propósito.

Lo consiguió uno solo. El otro, menos afortunado, chocó con el intendente en funciones de perro de presa y fué devuelto a la prisión. Y todavía hizo que se publicara en los diarios la hazaña. Lo que es la vocación perruna.

Nuestras Campañas Pro F. Aguirre y D. Cabrera

Destacamos una vez más el caso de estos compañeros en cuyo favor se requiere urgente ayuda soladiaria, ahora que su proceso ha entrado una faz al parecer propicia y un pequeño esfuerzo colectivo puede contribuír a rescatarlos de la cárcel.

Es conocida la odisea de estos muchachos, entusiastas militantes del campo obrero. Cayeron en manos de Rosasco cuando estaba en auge la actividad del verdugo. Como a todos los compañeros sometidos a proceso, se agotó con ellos el repertorio de la inquisición policiaco-militar y ya, deshechos, por un martirio de cuarenta días, se les hizo firmar el reconocimiento de culpabilidad por la muerte de un patrón de panadería ocurrida mucho antes de la detención de los martirizados.

Sin prueba alguna, fuera de esta confesión del martirio, el juez Alegre,elemento de la dictadura, los condena a 19 años de prisión. El fiel colaborador de Rosasco no necesitaba otros fundamentos que el hecho de la acusación fraguada por el difunto torturador. En su afán de hundir a los procesados, incurrió en graves errores de procedimiento y en mérito de ello, la Cámara de Apelaciones anuló el proceso disponiendo que pase a otro juez.

Empezará pues de nuevo la farsa judicial. Repetimos que la acusación carece de base alguna y si los señores magistrados tuvieran algo que ver con la justicia, habrían dipuesto la inmediata libertad de los muchachos.

Pero no es así. La anulación del proceso no significa la libertad sino una nueva trama que puede ser o no favorable a los acusados. Depende de la voluntad de un juez.

Por eso corresponde ahora hacer efectiva la solidaridad de los compañeros. El juez debe comprender que los jóvenes anarquistas a quienes va a juzgar no están solos, sino que cuentan con el apoyo alerta y la ayuda material de los camaradas de lucha.

Ayudemos a libertar a esos bravos muchachos. El momento es especialmente oportuno. Las organizaciones en las cuales ellos han actuado deben ocuparse seriamente de la cuestión.

Por lo pronto se necesita de inmediato ayuda material para la defensa. Varios compañeros corren con los trámites pertinentes y hacen desde aquí un llamado a la solidaridad de todos. Esperamos que se tendrá en cuenta. Diríjase todo lo referente a la cuestión a Antonio Papaleo, dirección de esta hoja.

Estado de sitio "de facto"

Decididamente eso de la "normalidad" es una cosa elástica, viscosa. En rigor sería normal aquello que sucede siempre, lo acostumbrado y cotidiano. Es normal por ejemplo, dentro de la civilización burguesa, que la gente padezca miserias, que se rebaje, se prostituya por el mendrugo o la figuración. Es normal que los políticos mientan a su público, que los militares embrutezcan a la juventud, que los profesores universitarios procuren lo mismo y que los maestros de escuela, sobre incidir en tan patriótica obra, se queden sin cobrar el sueldo.

Ahora tenemos la normalidad constitucional. En que consiste esta especie de mito? En que hay gobierno, cámaras legislativas y demás poderes, según indica la ley, nadie puede ser privado de la libertad de exponer sus ideas, de reunirse cuando y con quien le parezca y menos ser detenido porque se le ocurra a un polizonte.

Parece, nomás, porque en realidad no es así. La normalidad constitucional rige ciertamente, pero no impide que la policía se burle de todas las libertades, que se disuelvan las reuniones, que a los trabajadores se les dtenga sin motivo y si no tuvieron la dicha de nacer en este bello país, se les expide a su tierra, de la bodega de un barco patrio.

Es preciso admitir que lo normal son todos esos atropellos en que rivaliza ventajosamente con sus congéneres la jauría de Pilotto. Aquí no hace falta estado de sitio, es decir no hace falta declararlo pues los sabuesos del coronel lo aplican de hecho, o para mayor elegancia, "de facto".

No se permiten conferencias ni reuniones. El coronel firmó un edicto que parece un "bando" y a rajatabla se lo legalizó la Corte provincial. El coronel hace detener a compañeros en Mar del Plata, los tiene secuestrados, los hace apalear como en tiempos de su difunto patrón. Una completa normalidad.

Y así en todas partes. Aquí, en La Plata, se les ha ocurrido que no podemos estar reunidos más de ocho a la vez y nos sirve con una constante vigilancia del local. No vamos a escandalizarnos. Sabemos que se trata de una nueva especie de normalidad y a ella hemos de atenernos. La gente del coronel no nos tomará desprevenidos.

Plata para el gobierno

Terminaron al fin los cabildeos parlamentarios acerca del patriótico negocio de los 500 millones. Cumplido el deber de regatear un poco, los legisladores se avinieron más o menos al juego y el asunto quedó legitimado. El empréstito salvador está en circulación.

Ahora todo será cuestión de tocar la fibra patriótica de los que tienen plata y esta caerá a torrentes a las arcas de gobierno. No es para menos. Si esos millones se vienen pronto la máquina burocrática quedará paralizada. Y quien protegerá a los buenos ciudadanos? A soltar la bolsa burgueses.

Para convencerlos mejor, el mismo Agustín P. tira la manga a través del micrófono. Y le van a dar nomás. ¿Cómo negar a un primer mandatario?

Los burgueses darán plata.. hasta cierto punto. El patriotismo está bien, pero antes están los negocios. Y parece que invertir 500 millones en un empréstito argentino no es un gran negocio para el capital nacional. Prestarán lo suficiente como para quedar bien con el gobierno y pedirle luego más franquicias, más represión contra el proletariado revoltoso que no quiere contribuir a solventar la situación permaneciendo quieot y resignado.

500 milones es una respetable suma y el total del patriotismo criollo no llega a tanto. Sin embargo el dinero aparecerá. Todo está previsto. Los bonos del empréstito que no se suscriban se llevarán a la Caja de Conversión y esta entregará flamantes billetes moneda nacional. Papel impreso que tiene valor solo porque lo imprime el estado.

De un modo o de otro el gobierno dispondrá de esa cantidad de millones. Habrá suculentas presas a distribuir entre los allegados. Y cuando llegue el momento de pagar el pueblo cargará con una nueva serie de impuestos. Cargará con ellos si no se decide a voltear a los canallas que lo jinetean.

—Delicias del— —cuartel—

La juventud argentina debía reparar en un detalle de su vida, que constituye quizá el más doloroso y de mayor angustia: el obligado paso por el cuartel. A los veinte años deberá ingresar, si en el sorteo le corresponde, al cuartel para aprender el manejo de las armas y capacitarse para defender la patria de los Anchorena, Cantilo, Martínez de Hoz y otros tantos ilustres patricios que en las Cámaras, Ministerios o Gobernaciones, se sacrifican en bien de la patria cobrando los pesos a millares y masacrando a los trabajadores.

En los jóvenes es estado permanente la propensión a la defensa de su hombría, a vengar de inmediato toda ofensa, a reprimir toda amenaza que se les haga. Es condición de juventud y es saludable. Más el cuartel es el crisol donde se funde el metal juvenil y sale trastocado de todo valor moral. La disciplina militar lo convierte en el autómata que camina, salta y ensaya gestos bravos a compás de tambor y toques de pito: Soporta los insultos sin un gesto, hace la venia cuando el clase instructor le da una bofetada y dice el voz alta "mi teniente, ordene", coom respuesta a un fustazo o puntapié del hijo de papá que cursó estudios en el Colegio Militar y recibió diploma de honorable matarife patrio.

En la ciudad de Catamarca donde tiene su asiento el regimiento 17 de infantería de línea, mataron a palos a un conscripto. Anuncia la prensa burguesa el probable procesamiento de dos oficiales. ¿Qué le interesa a la madrecita del muchacho muerto a palos esa parodia procesal? ¿Quién no sabe que el sumario concluirá justificando medidas disciplinarias de bárbara impiedad y absolviendo a los asesinos de galones?

Se les fué la mano a los que imparten disciplina en los cuarteles y eso es todo. Un accidente de diferente tono a los del diario apaleamiento de conscriptos. En el 2 y 3 de infantería de la capital federal, unas compañías se negaron a comer como protesta por la pésima comida. Constituía esto una ofensa, no al principio de disciplina, pero si a los intereses reales del jefe del cuerpo y del cantinero cuyo negocio frustaban con su gesto.

La disciplina volvió por sus fueros y dos muchachos serán llevados a padecer ofensas, vejámenes sin cuento en la compañía disciplinaria del Chaco.

Qué sepan los jóvenes en edad militar, que los sepan las novias amantes y las madres cariñosas; el cuartel precisa autómatas y no hombres jóvenes de corazón y de conciencia.

C. A. B.

Tiranos de América

Informa el cable: ocho fusilados barbaramente por el nuevo Sila del Perú, Sánchez Cerro, milico aventurero afortunado.

Chilla la democracia con prosa admonitaria, desde esa misma prensa que aquí en nuestros lares les ha hecho el tren a dos tiranos. A Uriburu en el cuartelazo; a Justo en la más ridícula de las electorales parodias.

Ocho hombres bárbara y fríamente despachados por el patriota milico bajo la fautoría yanki, como estos otros payasos que por aquí nos gobiernan, pidiéndonos benevolentes orden sino queremos ser gratificados con la remuneración de todos los tiranos y de siempre: plomo y cárcel.

Día vendrá en que, lógicamente, haya que rendir las respectivas cuentas. Recordemos la frase de un personaje de Schiller: "El reinado de los tiranos es el que menos dura", frase que es una aserción incontrovertible para la evolución social, y esperemos, luchando con el tesón libertario de siempre el instante de la noble vindicta popular.

No moriréis tiranos, fría y matemáticamente como los ocho muchachos peruanos. No... Si no se intercepta algún cáncer subversivo, seréis pasto de muchedumbres fraternas y rebeldes.



La Huelga de Panaderos

EL FUEGO COLABORA CON LOS HUELGUISTAS.—LOS RECALCITRANTES CEDERAN

Cuando se declaró la huelga de panaderos, a partir del 1o. de mayo, se vió que reinaba en el gremio un decidido espíritu de lucha que aseguraba un triunfo seguro sobre la terquedad explotadora de unos cuantos negreros que influyen sobre muchos patrones para que no cedan ante las justicieras demandas de los trabajadores.

Los referidos burgueses rechazaron de plano el pliego desde la Asociación Patronal manifestando que no reconocían personería a la sociedad obrera. No obstante, la decidida actitud de los huelguistas obligó a gran cantidad de patrones a no hacer caso de la arrogancia de sus dirigentes y a firmar el pliego curándose en salud.

Al cabo de algunos días de huelga había unos cincuenta pliegos firmados por lo cual se parcializó el movimiento.

Los patrones reacios, los explotadores más empecinados, creyeron que aquel estaba abandonado y se apresuraron a hacer declaraciones mentirosas en los diarios, jactándose de haber liquidado la huelga y alardeando de sus carneros que llaman "personal libre".

Entre los negreros más canallescos está un señor Simonet, concejal, caudillo de barrio y dirigente patronal. Ese individuo fué uno de los qué más presionaron para que no se firme el pliego y no perdió oportunidad de denigrar en toda forma a los obreros.

Precisamente a él le ocurrió un percance que quizá le quite la arrogancia y servirá de advertencia a los demás burgueses reacios. En la mañana del viernes un negocio de panadería fué envuelto en llamas y en poco rato quedó casi totalmente destruído. El incendio congregó un numeroso público que comentó diversamente el hecho, pero todos afirmaban sin titubear: "fueron los huelguistas que le prendieron fuego".

¿Por qué precisamente los huelguistas? Nadie podía demostrarlo, pero se suponía que no podían ser otros por la sencilla razón de que se sabe que el señor Simonet estaba en deuda con los obreros, que merecía eso y mucho más. De todas maneras es indiscutible que las llamas colaboraron con los trabajadores en huelga y que su fuego purificador despejará la negra conciencia de más de un explotador haciéndole ver que la intransigencia frente al sindicato no trae nada nuevo.

Con motivo de este hecho, es interesante hacer notar los comentarios de cierta gente de la pequeña burguesía. Pobres diablos que apenas tienen alguna miseria más que cualquier proletario, se indignan terriblemente ante un acto semejante de sabotage. Lo condenan como si fuera un crimen horrendo y si en manos de éllos estuviera, lincharían con seguridad a sus autores. Triste psicología del burgués a quien no conmueven las mujeres y niños que se vuelven tuberculosos en antros de inhumana explotación, pero que protesta con furia porque queman unas instalaciones a un burgués lleno de plata y de codicia.

Sin duda los obreros conscientes no opinarán del mismo modo. En la lucha como en lucha. Mientras apunten bien, no importa que peguen fuerte.

¡Adelante!

-: Haciendo Puntería :-

CARITATE CHRISTI COMPULSE

—— (o) ——

Y se acabó. La solución es una verdadera papa y con ella Pío XI pone fin a todos los males de este mundo (en el otro no hay males... ni bienes). Su encíclica quedará en lo sanales de la historia como la más excelsa luminosidad de un hombre a quien Dios tocó con la varita mágica y a quien Dios proveyó del bálsamo maravilloso que cierra todas las llagas y remedia todos los males.

Ser caritativos y piadosos: dejar una moneda de cobre en mano del cieguito que implora en el atrio de la iglesia y una moneda de plata en la alcancía que está en el altar. Orar y orar, pensar en Dios, porque los medios humanos no son suficientes. Hacer el frente único de los que creen en un Dios.

—— (o) ——

NO OBSTANTE

Dice el Papa: el gran responsable de la crisis sin precedentes es el egoísmo desenfrenado e insaciable de donde nace el desorden y el desequilibrio injusto en el que se ve que las riquezas de las naciones están acumuladas en manos de algunos individuos que manejan a su capricho el mercado mundial, causando con esto grandes daños a las masas.

Seguro, Dios no es el culpable de la crisis, son los hombres, son los capitalistas. ¿Y, para qué, entonces, implorar a un Dios aburrido y diabético si lo que los hombres han hecho los hombres pueden deshacerlo?

—— (o) ——

YANQUILANDIA

El imperio del tio Sam, ha dado al mundo la más cabal muestra de su degeneración. País de contrabandistas de alcohol, de banqueros, de "ganster" (nombre distinguido del ladrón), de asaltantes del comercio y de la industria, elevados todos a categoría social en virtud de ser única medida moral: el dólar, ha hecho realidad su cinematógrafo enfermizo, con el asesinato del pibe Lindbergh y ha demostrado como la junta de notables del armador Curtius y el abate han mercanciado con la angustia de un padre.

He ahí los frutos de la civilización capitalista, he ahí Yanquilandia sin careta y sin actrices bonitas: ruindad, crimen, oro, basamentando la impotencia de la silla eléctrica.

Y NO ES QUE NOS ASOMBRE

La muerte del baby Lindy. ¡Menos ha asombrado al mundo la condena de la silla eléctrica a los ocho negros de Cord Borg, acusados de la supuesta violación de una blanca! Menos asombra la muerte contínua de miles de niños raquíticos, escrofulosos, hambrientos, víctimas de los "ganster", de las fábricas y de los conventillos.

—— (o) ——

NOS ADHERIMOS

Nuestro colega "El Pueblo", matutino católico invita a todos los habitantes del país a ayudar al gobierno, que al librar el empréstito interno de 500.000.000 necesita oro en la Caja de Conversión y para ello propone el que tenga vajilla, artefactos eléctricos, mobiliario, etc., ya fuera de uso y en el que haya adornos de oro o plata, enviemos lo que, gramo a gramo, juntaremos para que el estado pueda salvar al país.

Muy bien, pero muy bien; nos adherimos a la camapaña; al que le sobre partículas de plata y oro se le invita a enviarlos a la administración de IDEAS, 56-989, La Plata, R. A., que nosotros, gramo a gramo, lo juntaremos para llevárselo a la Caja de Conversión.

No olvidarse, 56-989, con flete pago o a pagar, lo mismo da. Apresuren los envíos, que salvaremos al país. ¡A quién no le sobra una bandeja de plata 800 o una vinagrera con incrustaciones de oro 18! No olvidarse, entonces.

—— (o) ——

LOS MUCHACHOS DE LA UNIVERSIDAD

Boicotearon —entre otras — la clase del profesor Palacios (Alfredo L.), en protesta por no haber concurrido a la asamblea de profesores que debía echar al rector Loyarte y que fracasó por falta de número.

Bien, en cuanto demuestra que los muchachos no se casan con nadie y bien en cuanto no se pueda repicar y estar en la procesión. Si como senador nacional tuvo que ir a cumplir con la voluntad de sus electores como profesor debía cumplir sus deberes con la Universidad, y entonces o se dedica a la enseñanza o se dedica a la política.

De no, tendrá que dar clase a los bancos.

—— (o) ——

EL PETROLEO DE PLAZA HUINCUL

Se levantó en espesa humareda por obra de un obrero que, descubierto se abrió el ventanal de su cráneo estallante! Se censura la pérdida de 700.000 pesos en productos y el peligro de la población vecina. Digamos nuestra palabra. No es para tanto, ni siquiera está muy mal: el dolor ante la injusticia, la impotencia, ante sordidez del egoísmo humano enciende pasiones y despierta odios legítimos, odios que eclosionan en la parva o el tanque hecho fuego, en la huelga violenta o en el atentado personal, desgraciado y condenable cuando en la ceguera, desvían el objetivo.

No hubo peligro para la población ni son nada medio millón de pesos de pérdida ante lo que roban al pueblo obrero los vampiros de Plaza Huincul.

La cama del general

Gente investigadora, gente que nosotros pagamos en París, dedicados a la adquisición de buen material bélico con que algún día hemos de destripar a los rotos o a los meninos, han descubierto que el famoso producto del muladar de la aristocracia, el Jockey Club, el negrero expoliador y chirinesco tirano Uriburu, se ha muerto en una cama, una prosaica cama de sanatorio sin el característico olor de la pólvora y de la sangre vertida en epopéyicas lides—perdón, Palacios— sino con el prosaico y penetrante de desinfectantes y drogas.

Días pasados varios oficiales de la comisión de armamentos, después de una escandalosa libación con que se conmemoró la muerte del chino Pepito, resolvieron adquirir el augusto lecho desde el cual se fué en tranquilo viaje hacia los Campos Eliseos la repugnante alma del ex dictador.

Su adquisición ha de insumir, a no dudarlo, buena cantidad de pesos, cosa que mirarán complacidos sus aprovechados propietarios, que contemplarán con júbilo como el podrido cuerpo de un tirano valoriza la más insignificante de las camas.

Se comprarán con platita del pueblo. Sudor proletario, para que se exhiba a la sensiblería de la canalla. Nadie se acostaría en ella. Muchos lingheras duermen al campo raso en la noche asaz cruda e inclemente, pero con toda seguridad nadie aceptaría descansar en el lecho en que le rezaron el ora pro nobis al inmundo expoliador.

No aceptarían porque son los sacerdotes del mañana, condenados a morir en la glacial prisión o bajo el plomo milico, pero impertérritos, sin perdonar ni a Dios ni al Diablo, con odio, con ese odio generoso y sublime de los libres.

Que se vaya la camita a Luján, donde servirán de reclinatorio a sodomitas y enclenques legionarios. Ya iremos a sacarla de allí nosotros. Su hierro lo enterraremos en el cangrejal más pútrido y su colchón se lo daremos, para que dormiten, a los cerdos.

Dios, el Santo Padre y la acción Subversiva

Habló en Santo Padre y metió la cuchara en esta espinosa cuestión de las luchas sociales que recrudecen no obstante las plegarias y las limosnas de los buenos corderos del rebaño papista que, por otra parte, van escaseando notablemente.

De ahí la alarma de los pastores. Las arremetidas de la guerra social no son propicias a la paz evangélica, la paz de los pobres de espíritu que esperan ser recompensados en la otra vida de las privaciones que los burgueses y sus servidores les hacen sufrir en esta.

Ya no se piensa en la otra vida. Los desheredados se preocupan más del infierno actual que del paraíso de ultratumba. No les convence la

resignación cristiana y les da por protestar contra la explotación que ejercen sobre ellos, dignos hijos del Santo Padre.

Esto no lo puede tolerar y fulmina una encíclica contra los perturbadores. El cable la trasmite y los diarios la publican con grandes titulares. Es un documento sabroso que se leerá con interés en los museos futuros.

Vaya un párrafo: "Acciones subversivas aprovechan la miseria que azota el mundo para con cada vez mayor desvergüenza desplegar sus banderas de perversión y de odio a la religión y tratar, no sin éxito, de combinar la guerra contra Dios con la lucha diaria por el sustento, utilizando todos sus medios para realizar sus diabólicos propósitos".

Como se ve, los propósitos del diablo entran en la lucha por el sustento y obtienen cierto éxito en la guerra contra el omnipotente hacedor del universo. Luchar por el sustento, por el pan, que ya no se multiplica como en la leyenda, es hacer obra subversiva y por tanto diabólica. Dios y el Diablo, frente a frente. Estar con Dios es languidecer virtuosamente de hambre en espera de una piadosa limosna y exigir el derecho amplio a la vida, es ser discípulo del Enemigo. He aquí una nueva explicación del simbolismo religioso. La elección no es dudosa. Pese a las fulminaciones papales, los hombres del pueblo están con los réprobos. Salvo cierta categoría de gente híbrida que para no elegir quiere esta con Dios y con el Diablo. Con los hambreadores y con los hambrientos. Tal ocurre con determinados políticos bien conocidos.

Linyeras asesinados

—— (o) ——

El drama del hambre, la búsqueda desesperada del mendrugo tiene en los campos un desenlace trágico, por obra de los perros guardianes del orden burgués. Imposibilitados de alquilar sus brazos, corridos por la policía, deambulan los hombres de la campaña de un punto a otro de la vasta e inhospitalaria llanura. En todas partes encuentran la misma recepción: no hay trabajo, sobra la gente desocupada, no pueden quedarse, se les desconfía. Diríase que es culpa de ellos, que por expiación de algún grave pecado, han llegado a la condición de vagabundos, desarrapados, linyeras.

El hecho es que los pequeños y grandes burgueses los miran con temor y desprecio. Sobre el hambre, la injuria y la repulsión. Así trata la sociedad a sus víctimas.

No todos los linyeras consienten en sufrir con pasiva resignación tantas penurias. Consideran algunos que es estúpido y cobarde consumirse cuando existe abundancia de cuanto necesitan para mantener su existencia. Y toman algo de lo que sobra en las estancias y los almacenes: carnean una oveja o se alzan con unas pilchas. Terrible delito por el cual se les persigue como a fieras.

Estos días la crónica policial registró una cantidad de hechos. No todos sin duda. Y siempre lo mismo: partidas policiales que sorprenden un grupo de linyeras bajando de un tren de carga o haciendo campamento bajo alguna alcantarilla. Hubo un delito de aquellos, la perrada está brava y tira a quemarropa. Claro que da a los linyeras como agresores. Al final, uno o varios muertos y heridos, siempre de parte de los presuntos delincuentes. Es el asesinato policial, frío y alevoso, como medio de garantir la tranquilidad de los bolicheros y acaparadores. El proletario anónimo que recorrió en todas direcciones la república dejando girones de vida por todas partes, el forjador de la riqueza de que se enorgullecen los parásitos, no tiene más perspectiva en medio del vasto campo que dejar al último los huesos sobre la tierra que le impidieron fecundar con su esfuerzo.

Los linyeras tienen una sola posibilidad de defensa, reunirse en grupos numerosos, procurarse armas e imponer respeto a la jauría salvaje. No serán los proletarios del campo los responsables de que no haya otro recurso para hacer valer su derecho a la vida.

Movimiento Obrero

Ladrilleros

Sucede en este gremio algo bastante común en la luchas obreras. Se sostiene una huelga, los patrones ceden firmando el pliego y a los pocos días el triunfo se esfuma porque los señores burgueses se burlan de su firma y no cumplen lo estipulado.

En el caso local el no cumplimiento afecta el pago puntual de los jornales. La mayor parte de los horneros pagan cuando se les ocurre, como si hicieran un favor a los obreros y estos no tuvieran perentoria necesidad de los centavos para ir tirando.

Los trabajadores del ladrillo no están dispuestos a dejarse burlar más y tratarán de imponer respeto al pliego acudiendo a los medios que sea necesario.

Para coordinar ideas acerca de la cuestión la comisión ha convocado a una asamblea del gremio. Se tratará también en ella una conquista mucho más importante: la imposición de la jornada de 8 horas que, dada la forma de trabajo en esta industria no ha sido lograda aún. Los trabajadores deben concentrar todas sus energías en la conquista de esta indispensable mejora.

La asamblea citada tendrá lugar el domingo 22 a las 15 horas en el local de la calle 56 No. 989.

Sastres y costureras

Los obreros de este ramo, que desde hace años carecían de organización, respondieron ampliamente al llamado de la U. O. L. tendiente a constituir su organismo gremial con propósito de defensa contra la explotación patronal.

El lunes 16 se celebró una numeros asamblea en la cual quedó bien establecida la necesidad de la organización y el firme deseo de los presentes, entre ellos algunas compañeras, de trabajar firmemente para atraer al resto del gremio a la asociación. En la misma asamblea quedó constituída la comisión de la que forman parte los siguientes camaradas: Oroza, Arévalo, Vilke, Vinovodsky, Silveira, Paulina Burstein, Tartaglia, Fefer, Arignoli, Paulo Sis y Pellizon.

Se acordó realizar una nueva asamblea el lunes próximo a la cual se invitará un delegado de Sastres de la capital, a fin de cambiar impresiones y estrechar lazos solidarios. Ahora solo resta que el nuevo sindicato cumpla con su misión de tal planteando la lucha en pro de reivindicaciones indispensables.

Obreros y Empleados Telefónicos

Hace tiempo que se mantiene un estado de polémica precursor de un franco rompimiento, entre la empresa explotadora del servicio telefónico y la Federación de los asalariados de la misma.

En substancia se trata de lo siguiente: la empresa, cuyas operaciones se ensanchan día a día, ha venido desde el advenimiento de la dictadura, suprimiendo personal en gran proporción y recargando la tarea de los que quedaban. Es el modo standardizado de resolver la crisis que tienen estos tiburones del gran capital yanqui. En total hay unos 3 mil cesantes entre los cuales figuran los más activos militantes de la organización gremial, cosa que revela claramente la intención de destruirla a fin de consumar con más facilidad abusos de toda especie.

Además la empresa burla descaradamente los convenios celebrados con la Federación. Se recarga el trabajo nocturno, se reducen los jornales de algunas categorías de empleados y se transfiere el personal de obras a otras empresas para no contribuir a la jubilación; no obstante cobrar un recargo de 7 o|o en las tarifas destinado a la caja correspondiente.

La F. de O. y E. Telefónicos presentó a la empresa un pliego exigiendo entre otras cosas la readmisión del personal despedido, a lo que los directores contestaron con una profusa publicación hecha en casi todos los diarios del país, en la cual se arguían una serie de sofismas para terminar negándose a reconocer lo pedido. Lo sugestivo del caso es ese alarde de páginas enteras de los grandes rotativos que han de haber insumido muchos miles de pesos. Será un modo de sobornar a la prensa?

La Federación contestó demostrando la falsedad de las afirmaciones referidas y hubo un activo cambio de notas. Ahora están agotadas las conversaciones y tratativas. Queda un solo camino que deben tomar los obreros de la empresa si quieren hacer reconocer sus justas reivindicaciones: el camino de la acción directa. Así lo comprenden sus militantes y se disponen a obrar en consecuencia.

—— (o) ——

LAS CONVERSACIONES EN EL ATENEO POPULAR

Con algún éxito se vienen desarrollando, en la entidad cultural de la calle 39, el ciclo de conversaciones que programara su comisión de cultura.

Ya hicimos referencia de ello en noticias publicadas y una crítica al primer acto que estuvo a cargo del amigo Nicodemo Scenna. Le toca hoy comparecer, ante el juicio sereno pero no definitivo de nuestro criterio personal, al presidente del mismo, don José F. Ceranti, quien consumó el segundo acto con una charla amena sobre un tema de metafísica que llamó "De esta y la otra vida". Corresponde aclarar que, sobre esto mismo conversó el martes en la Biblioteca "Euforión".

Ceranti es un hombre de una cultura intelectual sólida, que unido a sus claros principios sociales, asegura, de por sí, el valor de todo lo suyo. Y si bien en su disertación del viernes — como él lo expresara — no vertía conceptos propios, no desvirtuó, en ningún momento, el juicio que de él teníamos, pues, ajustó el desarrollo del tema al principio primario que informa su contextura moral.

No nos corresponde ahora, hacer aquí un resumen somero de la que él dijera, porque no es nuestro propósito, tampoco, hacer una crónica a la conversación de Ceranti, — y esto sin pretender imponer nuestra posición de lucha, — es que, en los momentos actuales, en esta hora de confusión social, cuando los hombres se hallan sumidos en una desorientación absurda, con desconocimientos fundamentales de su razón humana, choca, en realidad, que en un acto de cultura, se charle sobre un tema que, sin restarle valores, no está de acuerdo con el dolor que agobia a los hombres, por la reacción estatal, por el egoísmo capitalista, y por esa dolorosa vacuidad ambiente que no da ninguna importancia a los 700.000 desocupados que deambulan por el país, o a los fusilados en el gobierno del bárbaro Uriburu, o la odisea trágica y vergonzosa del "Chaco", o a esta lenta pero segura trampa que se está armando contra los hombres de lucha, hasta apresarlos en la fina telaraña de su miedo y de su odio. Y sin pretender que lo hiciera, tomando otro tema, de ésta, nuestra posición de comunistas anárquicos, hay muchas cosas que decir, más utiles y prácticas, que esta conversación de metafísica, que puede ser un signo de cultura, pero que no puede interesar a quienes deben trabajar todos los días y a quienes se les impide, como a los obreros panaderos, organizarse para la defensa de sus derechos de clase.

EL PRESIDIO DE USHUAIA SIGUE EN PIE

TODOS LOS CRIMENES Y TODAS LAS TORTURAS ALLI SE COMETEN

LOS PRESOS VIVEN ENTRE BESTIAS SEDIENTAS DE SANGRE

Colabore, luche, si se avergüenza de tanta barbarie; si se rebela su sentimiento frente a tanto dolor, hasta suprimir el tétrico penal.

Derrumbemos el fatídico y monstruoso presidio.

Suprimamos Ushuaia.

